

# Ars médica

*medicina y sociedad*



*Espacio dedicado a escritores y artistas miembros o no de la comunidad médica, quienes podrán aportar textos y obras artísticas que contribuyan a mejorar la cultura en salud de la comunidad. El formato diferente y su cualidad de dossier desprendible tiene por objeto su amplia difusión más allá del área del interés estrictamente médico.*



# Contenido

<i>Notas para la historia del primer hospital del ferrocarril en Aguascalientes 1895-1957</i>	<b>3</b>
---	----------

*Dr. Moisés Morales Suárez*

**Ars médica:** Espacio dedicado a escritores y artistas miembros, o no, de la comunidad médica, quienes podrán aportar textos y obras artísticas que contribuyan a mejorar la cultura en salud de la comunidad.

El formato diferente y su cualidad de dossier desprendible tiene por objeto su amplia difusión más allá del área del interés estrictamente médico.

**Ars**  
**médica**



# *Notas para la historia del primer hospital del ferrocarril en Aguascalientes 1895-1957*

*Dr. Moisés Morales Suárez*

## *Introducción*

**L**a atención médica para los trabajadores del ferrocarril en nuestro país estuvo relacionada con el desarrollo de este importante medio de transporte, considerado como uno de los inventos mas importantes del siglo XIX y símbolo del progreso entre las naciones. La construcción del Ferrocarril Mexicano se inició en 1842, del Puerto de Veracruz a la Ciudad de México y la extensión de más líneas tuvo un gran auge en el último tercio de esa centuria como fue la construcción del Ferrocarril Central Mexicano y sus ramales; la red ferroviaria nacional

continuaría aumentando hasta la primera mitad del siglo XX, hecho que fue fundamental para el desarrollo del país.

Existe poca información sobre los aspectos históricos de la atención médica que se brindó a este importante gremio de trabajadores, motivo por el cual se realizó la presente investigación en la Ciudad de Aguascalientes donde estuvo el principal centro ferroviario de México y Latinoamérica; el periodo corresponde al inicio del servicio médico así como a la planeación y funcionamiento del hospital, cuando la locomotora de vapor era el principal medio de tracción.

---

*Miembro de la Asociación de Historia y Filosofía de la Medicina de Aguascalientes  
Jefatura de Enseñanza de la Central Médico Quirúrgica de Aguascalientes*

## ***El ferrocarril central mexicano importancia de los talleres de reparación y construcción de locomotoras***

La primera línea ferroviaria en México fue la del Ferrocarril Mexicano construida por una compañía británica que unía a la Ciudad de México con Veracruz y fue inaugurada en toda su extensión de 423 kilómetros por el Presidente Sebastián Lerdo de Tejada en Enero de 1873, construcción que se había iniciado desde 1842.

Al finalizar el primer periodo del presidente Porfirio Díaz en 1880 se otorgaron importantes concesiones a inversionistas norteamericanos para la construcción de mas líneas férreas como la del Ferrocarril Central Mexicano, asignada a una compañía de Boston, Mass., la línea de vía ancha con 1970 kilómetros de extensión de la ciudad de México a Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez se inauguró en abril de 1884. Con este avance en las comunicaciones la ciudad de México quedaba ligada por medio del ferrocarril con todo el sistema ferroviario de los Estados Unidos y Canadá <sup>1,2</sup>.

El Ayuntamiento en la ciudad de Aguascalientes celebró la llegada del primer tren de pasajeros el 24 de febrero de 1884, con fuegos artificiales, música e iluminación en la fachada de las casas.

La estación que sustituyó a la primera de finales del siglo XIX contaba con una gran fuente y amplios jardines; fue considerada como una de las estaciones más grandes, bellas e importantes de toda la línea, fue obra del Ingeniero italiano JM Busso;<sup>3,4</sup> y actualmente forma parte del Complejo Ferrocarrilero Tres Centurias. Otro gran acontecimiento para la región fue el primer tren que salió de la ciudad de México con destino a Chicago, Illinois el 22 de marzo de 1884. La extensión posterior que tendría esta línea con varios ramales a los estados del centro, al puerto de Tampico y Manzanillo la convirtió en la mayor empresa de transporte para la economía mexicana durante el Porfiriato por la importancia que tuvo en el traslado de mercancías y en el movimiento de pasajeros, ya que puso en contacto a mas de cinco millones de mexicanos que habitaban varias ciudades y poblaciones aisladas a finales del siglo XIX.

En este contexto Aguascalientes se convirtió en el principal centro ferroviario del país, por su territorio pasaban dos de las rutas comerciales más importantes: México-Paso del Norte y Aguascalientes-Tampico. La abundancia de agua así como las facilidades económicas y la donación de terrenos que brindaron las autoridades, propiciaron la instalación de los Talleres Generales de Construcción y Reparación de Máquinas, Locomotoras y Material Rodante. La construcción se inició en 1897 en una superficie de 2000 metros cuadrados; conocida como el “Taller del Ferrocarril” o la “Maestranza” por la cantidad

de maestros especializados que ahí laboraban, resultó ser una verdadera “Ciudad Industrial Ferroviaria”, contó con más de 44 departamentos, entre los que figuran: Talleres de Coches, Carros y los Talleres para la Reparación de Locomotoras <sup>4</sup>. En agosto de 1900 fue inaugurado el Departamento de Mecánica el más grande e importante del Central Mexicano, un mes después el patio general de maniobras y el hospital, tal como aparece en el gran plano de ingeniería ferroviaria “Mexican Central Railway, New Yard at Aguascalientes” de la Planoteca del CEPAF en el Museo Ferrocarrilero de Aguascalientes; que incluyó además la construcción de casas para los funcionarios, trabajadores, escuela, iglesia y parques.

Los puestos directivos del sistema y los conductores de trenes fueron ocupados por personal norteamericano, el primer Superintendente fue Mister Richway; todos ellos contaron con mejores salarios y prestaciones comparados con el personal mexicano, lo cual pronto ocasionaría justas inconformidades como lo publicó El Fandango en su número 20 en julio 12 de 1896. Al principiar el siglo XX la plantilla laboral era de 1073 trabajadores y en 1912 el personal había aumentado a 3000 obreros, 600 operarios y oficinistas. En las primeras décadas del siglo pasado se trabajaban los tres turnos en algunos departamentos, llegando su producción mensual a 800 coches, 3140 carros y 14 locomotoras entre reparaciones y complejas reconstrucciones <sup>4</sup>.

La capacitación especializada les permitió construir locomotoras, siendo orgullosamente inaugurada la primera máquina de vapor el 12 de julio de 1913 que por sus características tecnológicas se le identificó como “La locomotora número 40”. Entre los emotivos discursos pronunciados en esa fecha se encuentra la del mecánico Gabriel Martínez, quien inspirado en la proeza lograda dijo: “...no se borrará de nuestra memoria fecha tan memorable, en que la primera locomotora construida en nuestra República fue fabricada en Aguascalientes, vedla ahí sobre las cintas de acero, majestuosa y seria, esperando el primer impulso de vapor, para devorar las distancias y llevar quizá la felicidad a lugares lejanos...” <sup>5</sup>

## ***Antecedentes del servicio médico en el ferrocarril mexicano***

Se infiere que el servicio médico para los trabajadores del ferrocarril debió iniciarse desde 1850 cuando principió a funcionar la primera vía férrea entre la ciudad de Veracruz y la población el Molino, pero se carece de información que hable de ello. El primer documento escrito al respecto es la tesis inaugural de Manuel Luna y Drusina, estudiante de la Escuela Nacional de Medicina de México; con el título de “Apuntes sobre el Servicio Sanitario de los Ferrocarriles” publicada en

1883; interesante documento cuyo autor fue durante 3 años (1879-1882) ayudante médico del Ferrocarril Mexicano, experiencia que le permitió clasificar y analizar las enfermedades y la mortalidad de las lesiones mas frecuentes en estos trabajadores según su actividad desempeñada; menciona a los peones de vía, garroteros, maquinistas, despachadores de trenes y telegrafistas, analiza los tratamientos médicos así como los quirúrgicos y dentro de estos señala algunos casos en donde el manejo conservador evitó realizar amputaciones. En la parte final de su tesis describe la organización del servicio sanitario y hace mención de varios aspectos relevantes como la existencia de un médico residente en la Ciudad de México que funge como el jefe del Departamento Médico, la presencia de otros médicos repartidos por zonas divisionales que cuentan con los siguientes recursos: camillas especiales, tienen dispuesto un tren de socorro con “wagon-hospital” para el traslado de los heridos, los mas graves eran atendidos en el Hospital Juárez de la Ciudad de México, había enfermerías en algunas estaciones como en Apizaco, Tlaxcala y en Córdoba, Veracruz; contaron con material quirúrgico, suturas e instrumentos para amputación, medicamentos tópicos para quemaduras y dice “... que los enfermos graves o que necesitan alguna grande operación son transportados a la Enfermería de Casa Blanca destinada a operados ...está situada en alto, bien ventilada, aseada y amplia...”, no refiere en que parte estuvo ubicado este

importante nosocomio o enfermería <sup>6</sup>.

Luna y Drusina comenta con orgullo que el servicio médico del Ferrocarril Mexicano se puede comparar con el mejor servicio médico para ferrocarrileros en Europa como el de Paris a Orleáns y anota “...no tiene nada que perder, al contrario hay mayor filantropía para los enfermos y existe además un hospital particular, que no tienen aquellos y que con el tiempo dará buenos resultados”. Hace un reconocimiento al Dr. Ramón F Pacheco, jefe del departamento médico de los Ferrocarriles Mexicano y Central, por su gran labor organizativa para este servicio sanitario y menciona en dos ocasiones “...el que se está proyectando en el Central....el que se trata de poner en planta en el Central.” Seguramente se refiere al Ferrocarril Central Mexicano, sin embargo nunca fue aplicado este programa sanitario en la más extensa línea ferroviaria del México decimonónico.

Los jefes de estación, maquinistas, guardavías y garroteros eran examinados por dos profesores de medicina para valorar su agudeza visual, auditiva y que no padecieran daltonismo; en los trabajadores de nuevo ingreso o para conservar su empleo les expedían un certificado <sup>7</sup>.

Ante la duda de si fue enfermería u hospital el referido por Manuel Luna se considera que el primer hospital para la atención médica del personal ferrocarrilero, fue el Hospital Colonia que se terminó en el mes de enero de 1892 cerca de la estación Colonia hoy calle de Villalongin; fue de madera “tipo tropical” y rodeado

de una gran arboleda. En 1917 su director era el médico norteamericano Albert R. Goodman quien vivía en la parte alta del edificio, auxiliado por los practicantes Abelardo Monjes López y Martiniano D. Espinosa Mireles <sup>8</sup>.

Para 1921 las empresas ferrocarrileras ya habían sido nacionalizadas y se le denominaba Ferrocarriles Nacionales de México, contaban con una amplia red médico-hospitalaria en varios centros

ferroviarios del país. El hospital de concentración fue el Hospital Colonia, cuya nueva construcción se inauguró en el año de 1936 con una capacidad de 306 camas; ahí radicaba el funcionario de mayor rango médico y administrativo de los Ferrocarriles Nacionales conocido como “cirujano en Jefe”, y cada hospital “foráneo” estaba a cargo de un médico al que se le denominaba “residente” quien fungía como director <sup>8</sup>.



## ***Inicio del servicio médico para los trabajadores del ferrocarril en Aguascalientes***

La atención de los ferrocarrileros en esta región estuvo a cargo de médicos estadounidenses en la última década del siglo XIX, de acuerdo a la investigación realizada por López de la Peña en el Archivo de la Casa de la Cultura Jurídica en Aguascalientes y fueron los siguientes:

- Brewer Martin F. Médico Cirujano. El 10 de octubre de 1896, en el Hospital de Ferrocarriles, dio certificación de lesiones causadas a Hilario García. Dijo ser soltero de 23 años de edad. El 26 de marzo de 1897 se identificó “actualmente encargado de la dirección del hospital de ferrocarriles”.
- Hardie J Charles. Médico Cirujano. El 10 de abril de 1896 dio cuenta de lesiones en Rodrigo Palacios, en el Hospital de Ferrocarriles, dijo ser soltero, mayor de edad y originario de Canadá.
- Morré G.H. Médico Cirujano. El 28 de diciembre de 1899 informó de lesiones en un paciente. Se identificó como médico del ferrocarril.
- Prestley Frank Eugene. Médico Cirujano. El 26 de abril de 1897 dio cuenta en el Hospital de Ferrocarriles de las lesiones en Cándido Zavala, dijo ser de 25 años de edad, originario de Chillicoshe, Ohio, Estados Unidos de

América y avecindado recientemente en esta ciudad.

- Sanford Squires Henry. Médico Cirujano. El 30 de octubre de 1895 dio certificación de lesiones en José y Dionisio Ayala, dijo ser casado de 45 años, originario de Bennington, Vermont; Estados Unidos de América. Estuvo como encargado “Cirujano en Jefe” del Hospital de los Ferrocarriles en Aguascalientes hasta 1913<sup>9</sup>.

La mayor información esta relacionada con el Dr. S. Squieres, a quien se le menciona desde 1888 como invitado junto con una numerosa comitiva de norteamericanos a la inauguración del primer tramo del ferrocarril Aguascalientes-Tampico en la Hacienda de Ciénega, a donde asistieron el Gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, el Dr. Camarena, el Dr. Manuel Gómez Portugal, empleados y funcionarios venidos de la Ciudad de México<sup>10</sup>.

El Dr. Jesús Díaz de León también lo cita: “...*Con excepción del Dr. Squieres que practica el método antiséptico de Lister modificado por Duncan, en los heridos del hospital americano, ningún cirujano recurre al método de Lister en sus operados, y sin embargo el buen éxito casi constante en las curaciones, es un motivo para suponer que nuestra atmósfera no está viciada...*” “...*El Dr. Squieres hace notar la rareza de enfermos de la piel en nuestra ciudad y aun que participamos de las ideas de él sobre la profilaxia de nuestras aguas termales, creemos que tiene también una influencia*

notable de la naturaleza del suelo y del medio cósmico en que vivimos”<sup>11</sup>. De acuerdo a un interesante documento del Fondo Histórico en el Archivo Municipal de Aguascalientes escrito en inglés y latín, transcrito del original con fecha 2 de enero de 1884, (caja 16, expediente 39, No. de fojas 2) hace constar que el Dr Henry (Henricus) Sanford Squires fue admitido como miembro de la Sociedad Médica del Condado de Rensselaer en el Estado de Nueva York (documento en inglés) y que recibió su título de médico por la Universidad de Harvard el día 21 de junio de 1881 ( documento en latín) testimonios que reflejan su interés por lo académico y de estar relacionado con los adelantos en la medicina de su época.

Es indudable la influencia que tuvieron los médicos norteamericanos en la organización de los servicios médicos de las dos principales líneas de los ferrocarriles mexicanos en la transición del siglo XIX al XX, su experiencia se había iniciado con las primeras líneas construidas de sus ferrocarriles en 1850. En el último tercio del siglo XIX las vías férreas atravesaban el territorio norteamericano de costa a costa y habían alcanzado la frontera norte de México, tenían organizaciones médicas dirigidas por un “Cirujano en Jefe” y en 1880 habían fundado la “Asociación Nacional de Cirujanos del Ferrocarril”, vacunaban contra la viruela y tifoidea, hacían campaña contra la malaria, realizaban exámenes físicos a sus empleados y los entrenaban en primeros auxilios<sup>12</sup>.

## ***El Hospital del Ferrocarril***

Sobre el primer hospital del ferrocarril en Aguascalientes referido por los médicos norteamericanos, se desconocen sus características así como el lugar donde pudo haber estado; la única referencia que se tiene al respecto es la del Dr. Salvador Ramírez Martínez del Campo quien menciona “...el primer hospital funcionó provisionalmente en una casa de la segunda calle de Juan de Montoro, casi frente al lugar donde desemboca la calle de Hidalgo...”pero no se da mayor información ; por lo cual quedaría en duda saber si se trató de un puesto de socorros o de un hospital<sup>13</sup>.

La construcción del hospital motivo del presente estudio, se inició en los últimos años del siglo XIX junto con las instalaciones de los talleres del ferrocarril, la primer noticia que de ello se tiene fue una publicación en el año de 1900 del periódico local El Republicano, inserta en una columna sobre “Los grandes Talleres Ferrocarrileros de Aguascalientes” dice lo siguiente : “...a un lado de los grandes talleres se levanta el hermoso hospital de la empresa, los departamentos están montados al estilo americano, con excelente ventilación, pisos y muros lisos pintados al óleo. La sala de Cirugía y la Común, tienen los aparatos científicos que se requieren para operaciones. El Departamento de baños es amplio y está bien montado... la inauguración de estos departamentos será en el presente año quizás el día 16 de septiembre...”<sup>14</sup>

El hospital estuvo ubicado frente a la puerta sur del actual deportivo de los ferrocarrileros, cerca de la esquina que forman la Calzada Revolución (Avenida Alameda) y la Avenida Ferrocarril; desde que se proyectó aparecen amplios prados, jardines, una sección administrativa y otra de hospitalización con características muy especiales de acuerdo a los testimonios de la enfermera Enciso y de la Sra. Villaseñor quien vivió en él mencionan: “...El edificio administrativo tenía un sótano donde se encontraba una caldera, la lavandería con “lavaderos de mampostería” y una área para los féretros que eran proporcionados a los familiares de escasos recursos; en la planta baja se encontraban la oficina del Médico Residente que comunicaba con puertas corredizas a una amplia sala, la recepción, los consultorios para enfermos y heridos con salas de exploración, sala de espera, el archivo clínico, la farmacia; mediante una terraza se comunicaba a la cocina que tuvo una gran despensa para la preparación de los alimentos. La planta alta acondicionada como casa habitación para el médico residente (director médico) y su familia; donde tiempo después serían instalados consultorios y el laboratorio...”

“...Mediante un pasillo el área administrativa se comunicaba con el hospital propiamente dicho el cual tenía dos salas generales, una para Medicina Interna y otra para el Servicio de Cirugía, cada una con 40 camas. La sala de quirófanos fue muy amplia y bien iluminada por grandes ventanales, con mesas se-

micirculares para la instrumentación de las cirugías, vitrinas con anaqueles de cristal, variado instrumental quirúrgico y un área para esterilización...” Durante los primeros años del siglo XX el hospital contó con el primer aparato de rayos X que existió en la ciudad “aparato alimentado por corriente estática generada por una máquina del tipo Wimshurt con dieciséis discos”. En la planta alta de este edificio estuvieron las habitaciones de la Enfermera Administradora o Enfermera en Jefe.

Hubo un anexo de 12 cuartos individuales de aislamiento, destinados para enfermos infectocontagiosos, enfermos recién operados o delicados, pensionistas y uno llamado de “descanso” para el cadáver mientras se entregaba a sus deudos. Inicialmente existió un establo de donde se obtenía la leche que se utilizaba para los enfermos y el personal; así como una caballeriza para los caballos que utilizaba el director y que después se transformó en una cochera<sup>13</sup>.

Otra particularidad del hospital fueron sus amplios jardines con una gran variedad de flores, como lo describen con admiración Lolita Enciso y Mary Villaseñor “...margaritones, hermosos rosales, plantas de ornato así como frondosas palmeras y árboles a la entrada; un kiosko, una fuente y bancas. El jardín fue muy admirado en todo Aguascalientes y estuvo a cargo de un jardinero llamado Mucio, indígena originario de Xochimilco quien vivía en el sótano y era muy querido por los ferrocarrileros...” a este respecto

agrega el Dr. Ramírez M. del Campo que “... a este fiel trabajador se le podía haber puesto el sobre nombre de novio de las rosas y de las violetas pues abandonó sus flores hasta la víspera de su muerte...”

José Luis García Ruvalcaba opina que desde el punto de vista arquitectónico fue de tipo “Chalet” del sureste de los Estados Unidos, con muros de ladrillos, pasi-

llos, escaleras y terrazas de madera fina; numerosas ventanas con marcos de ladrillo y arcos de tipo “escarzano”, techos de dos aguas con lámina acanalada pintada de verde. El edificio estuvo rodeado por una reja metálica con dos puertas de acceso aproximadamente a 30 metros de las vías del tren y con orientación hacia la estación.



*Hospital del Ferrocarril. Fototeca,  
Museo Ferrocarrilero de Aguascalientes*

En 1936 fue el hospital de concentración de la División del Centro que abarcaba de Irapuato, Guanajuato a Torreón, Coahuila y el segundo en importancia después del Hospital Colonia; para esta fecha habían sido renovadas todas las habitaciones, consultorios, oficinas y embellecido con nuevos prados el amplio jardín. Publica el Reportero de Ferronales que en los terrenos adyacentes se plantaron más de 2000 mil árboles de distintas especies para dar realce al importante e higiénico hospital y para el esparcimiento de los enfermos internados. Fueron adquiridos un gran refrigerador, una lavadora con secadora y una planchadora automática así como nuevo instrumental quirúrgico. Tenía dos extensas salas con cupo para 100 enfermos internos, 12 cuartos para enfermos operados pensionistas y para enfermos en observación, separado y en lugar especial se encontraba el pabellón de enfermos infecciosos con tres departamentos “unicelulares”; dos comedores y una magnífica biblioteca <sup>15</sup>.

### ***Personal médico administrativo y de enfermería***

El primer director fue el Dr. Henry Sanford Squiere hasta el año de 1913, continuaron el Dr. Alfonso M. López y el Dr. Zacarías Topete López de 1916 a 1922; en relación a otros médicos mencionados por Ramírez Martín del Campo se desconocen los periodos en que ocuparon el puesto como directivos, varios de ellos fueron con carácter de interino. Destaca el Dr. Julio Villaseñor Norman por su larga trayectoria como director (1926-1966) treinta años en el antiguo y diez años en el nuevo hospital, según consta la placa alusiva de la biblioteca que llevó su nombre en el nosocomio inaugurado en 1959 hoy Unidad de Medicina Familiar No 8 del IMSS. Ejerció como médico especialista en ojos, oídos, nariz y garganta; vivió con su familia en el segundo piso del antiguo Hospital del Ferrocarril que fue el área destinada para el Médico Residente.



*Dr. Julio Villaseñor Norman. Archivo fotográfico de Ma. Villaseñor Tiellery*

Lorenzo Jiménez Villaseñor menciona los siguientes datos acerca de su vida: fue originario de Zacatecas, egresó de la Escuela de Medicina de la Universidad de México, ayudante de Clínica Quirúrgica en el Hospital Juárez, realizó la Especialidad de Oftalmología en el Sanatorio San Hipólito en la Cd. de México con el Dr. Emilio Montaña, ocupó la Jefatura del Puesto de Socorros de la Cruz Blanca Neutral de Xochimilco y en 1925 fue Director del Hospital Hidalgo de la Cd. de Aguascalientes, “...hombre modesto ejerció su profesión con gran espíritu de servicio, sin ningún afán de lucro, gran conocedor de sus pacientes, excelente consejero médico. El Hospital del Ferrocarril fue su segundo hogar y la Oftalmología su vida...”

En 1931 el Dr. Villaseñor tiene como médicos auxiliares a los doctores Ignacio Arteaga y Miguel Azomoza, dos enfermeras, un taquimecanógrafo, cocinera y ayudante, recamarera y seis mozos; dos años después refiere en una relación de “personal y salarios del hospital” (CEDIF, Puebla) a 4 médicos auxiliares, dos enfermeras generales, dos enfermeras auxiliares, un mecanógrafo, tres cocineras, dos lavanderas, tres recamareras, un jardinero y dos ayudantes, dos mozos. Siendo Médico Residente el Dr. Santiago Hernández Toledo en el año de 1936 sus colaboradores fueron los doctores Rafael de la Torre, Jorge Alonso, Manuel Alfaro, el Dr. Ernesto Riquelme R. Médico Viajero de la División del Centro y cinco enfermeras<sup>15</sup>.

<sup>16</sup>. Dentro del personal de enfermería des-

ta can dos importantes enfermeras: María Berospí T. originaria de Guanajuato quien fue en la década de los 30 Administradora del Hospital y Enfermera en Jefe, refiere la enfermera Lolita Enciso que en sus tiempos libres participaba en obras de teatro y vivió en el segundo piso del edificio de hospitalización.

María Dolores Enciso Bonilla, originaria de Zacatecas, laboró por más de 20 años en este hospital, iniciando como “aspirante de enfermería” en el año de 1936, fue alumna muy estimada de María Berospí; posteriormente ocupó el cargo de “enfermera veladora”, con jornadas de trabajo de 12 horas de las 8 de la noche a las 8 de la mañana y un día de descanso, “enfermera de tercera” en los pabellones de cirugía, Jefa de Quirófanos y de Enfermeras; durante varios años fue Instructora de la Escuela de Enfermería de la Universidad Autónoma de Aguascalientes donde impartió la Cátedra de Historia de la Enfermería, y Ética.



María Berospí. Enfermera en Jefe Hospital del Ferrocarril



María Dolores Enciso Bonilla. Jefa de los Pabellones de Cirugía. Archivo fotográfico de Lolita Enciso

## El servicio médico

Los trabajadores y usuarios del ferrocarril que recibieron atención médica estuvieron relacionados con accidentes de trabajo y con los accidentes ferroviarios, incidentes que se repetían con frecuencia de acuerdo a las noticias de los periódicos locales del último tercio del siglo XIX (El Fandango, El Clarín y el Republicano). En algunos ferrocarrileros severamente lesionados se les tuvieron que realizar amputaciones con el fin de salvar la vida, posteriormente con el avance del conocimiento médico esta práctica de mutilar se cambió por un manejo conservador. Durante la revolución de 1910 y la guerra cristera en la década de los 20 fueron atendidos pasajeros y trabajadores lesionados como resultado de asaltos y descarrilamientos de los trenes, como fue el sonado caso del asalto a un tren en la estación Palmira, el hospital recibió a los heridos en arzones, siendo tal la magnitud de víctimas que su capacidad se rebasó teniendo que ser enviados al Hospital Hidalgo y a la Cruz Roja. En las cirugías se utilizaron diferentes anestésicos como el cloroformo, éter, cloruro de etilo y la raquianestesia; los cirujanos de aquella época realizaron diferentes intervenciones quirúrgicas de tórax, abdomen y cráneo, en Oftalmología practicaron enucleaciones de globos oculares, tratamientos de pterigiones y de cataratas; en el área de aislamiento fueron tratados enfermos de tifo y viruela <sup>4, 13</sup>.

Las actividades que se realizaban en los talleres resultaban peligrosas y provo-

caban muchos accidentes, otras lesiones eran ocasionadas por que los trabajadores no utilizaban el equipo de protección adecuado. Mientras se construía el nuevo hospital Colonia recibió a pacientes de aquel nosocomio. La intensa actividad asistencial se ve reflejada por los reportes del Dr. Villaseñor quien refiere en ocho meses la atención médica de 4000 enfermos y haber realizado 21 cirugías; entre estos se cuentan 117 por accidentes de trabajo. Durante el año de 1936 se informa un promedio mensual de 1000 pacientes que recibieron tratamiento en la consulta externa y de 70 a 90 en hospitalización; para esta época los Ferrocarriles Nacionales estaban organizados por Divisiones y en Aguascalientes tuvo su sede la División Centro, que contaba con un “servicio médico viajero” el cual era atendido por un médico abordo de un “carro ambulancia” acondicionado para tal objeto, recorría la División dos veces al mes y atendía un promedio de 250 enfermos que no ameritaban hospitalización <sup>15, 16</sup>. Cuando ocurría un accidente era comunicado por vía telefónica o telegráfica al Director Médico y al Superintendente o al Jefe en turno, del hospital se enviaban ambulancias con el equipo necesario: médicos, enfermeras, camilleros con material de curación, también salía un “tren de auxilio” con diferentes implementos para levantar los carros y la locomotora descarrilados llevando además un “cabús” con material médico y acondicionado para la atención de los heridos; en la década de los 50 por

el incremento del personal se construyó dentro de las instalaciones del taller un Puesto de Socorros atendido por un médico y una enfermera. El hospital continuó funcionando hasta el año de 1957 cuando, lamentablemente fue desmantelado junto

con otras edificaciones de bella arquitectura teniendo “como justificación” la modernización de los talleres a la tecnología Diesel; mientras se construía el nuevo edificio los pacientes fueron atendidos en dos pabellones del Hospital Hidalgo.

## Conclusión

La evolución histórica en la atención médica de los ferrocarrileros de México particularmente en el Hospital del Ferrocarril de Aguascalientes, nos demuestra la importancia que tuvo este servicio como una manifestación temprana de la Medicina del Trabajo, en un principio con influencia norteamericana y posteriormente a cargo de médicos y enfermeras mexicanos, quienes con una gran calidad humana y actitud de servicio hacia estos trabajadores ferrocarrileros que fueron un factor fundamental en la modernización del país, hicieron de aquel bello hospital su casa y su centro de trabajo; lamentablemente destruido “en aras de la modernización” se perdió un patrimonio arquitectónico muy importante para la historia de los hospitales de la región construidos durante los primeros años del siglo pasado.

### Fuentes documentales

- \* Archivo Municipal de Aguascalientes.
- \* Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes “Alejandro Topete del Valle”.
- \* Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias (CEDIF) del Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos. Ciudad de Puebla.
- \* Centro de Estudios del Patrimonio Ferrocarrilero (CEPAF) del Museo Ferrocarrilero de Aguascalientes.
- \* Biblioteca Histórica Dr. Nicolás León. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.
- \* Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México.

## Entrevistas

- \* Enciso Bonilla Maria Dolores. Enfermera del antiguo hospital del ferrocarril, 10 de marzo de 2007.
- \* García Ruvalcaba José Luis. Maestro en Arquitectura. Director de Proyectos de Rescate Patrimonial y Restauración de la Secretaría de Obras Públicas de Aguascalientes; 25 de febrero de 2008.
- \* Jiménez Villaseñor Lorenzo. Médico, 29 de marzo de 2008.
- \* Villaseñor Tiellery María. 5 de abril de 2008.

## Bibliografía

- 1 Abascal SM. El Ferrocarril Mexicano 1873-1973, Artes de México No. 156. Año XIX México 1972.
- 2 Kuntz FS. El Ferrocarril Central Mexicano: claroscuros de una gran empresa en el México porfiriano. Boletín Documental, Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias. Nueva época, año V, num. 19, abril-junio 2004 pp. 3-10.
- 3 Medrano de Luna G. La Morena y sus Chorrados, Los Ferrocarriles de Aguascalientes. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Primera Edición 2006; PP. 33-40.
- 4 Villalobos H. El Ferrocarril en Aguascalientes: un acercamiento a su historia. Instituto Cultural de Aguascalientes. Primera Edición, septiembre de 2006.
- 5 MASCARON. Y Alguna Vez Construimos Locomotoras. Órgano de divulgación del Archivo Histórico del Estado "Alejandro Topete del Valle", febrero de 2003.
- 6 Luna y Drusina M. Apuntes sobre El Servicio Sanitario de los Ferrocarriles. Tesis Inaugural, Escuela Nacional de Medicina. México 1883. 50 p. En: Castañeda de Infante C. y Colaboradores. Catálogo de tesis de medicina del siglo XIX. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina/Centro de Estudios de la Universidad. UNAM 1988, p. 68.
- 7 Memoria de la Secretaria de Fomento. Tomo II, Ramo III Ferrocarriles; enero 1883-1885. Secretaría de Fomento, México 1887. CEPAF.
- 8 Fajardo Ortiz G. Los espacios médico-hospitarios para los ferroviarios (1850-1981). Rev Fac Med UNAM Vol. 43 No. 3 Mayo-Junio, 2000 pp. 107-109.
- 9 López de la Peña XA. Compendio Onomástico de la Medicina en Aguascalientes 1671-1900. Universidad Autónoma de Aguascalientes, Primera Edición 2004 pp. 28-161.
- 10 El Fandango. Periódico Político y Demócrata. 1888 número 38; p.3
- 11 Díaz de León J. Apuntes Para el Estudio de la Higiene de Aguascalientes. 1888 pp. 134-144. En: Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes 2; 2006
- 12 Aldrich M. The Development of Railroad Medicine Organization. 1850-World War I. Bulletin of the History of Medicine 75; 2. Summer 2001.
- 13 Ramírez Martínez del Campo S. Apuntes sobre la Historia del Servicio Médico de los Ferrocarriles Nacionales de México en Aguascalientes. Revista de la Asociación Médica del Hospital de los FF. CC. de M. en Aguascalientes. Año 1, Num. 2; abril-junio 1971, pp. 34-41.
- 14 El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes, tomo 31; agosto 12 de 1900
- 15 Alaniz HA. El Hospital de Aguascalientes. Ferronales. Tomo VII num. 12, Diciembre 1936
- 16 Hospitales. Ferronales. Tomo II, num. 8. Agosto de 1931; p. 23.